



BOLETÍN CF • ENCUENTRO N.11

• TEMAS 28, 29

BIENVENIDA

En este Encuentro nos centraremos en los Sacramentos del Bautismo y de la Confirmación. El primero, por el que nacemos a la vida cristiana, nos hace hijos de Dios y sostiene y fundamenta todo lo que somos y hacemos por Dios y, lo que Dios hace en nosotros. Por tanto, es necesario profundizar continuamente en este don de Dios y agradecer su llamada para tener vida sobrenatural.

Muchos hemos tenido la suerte de recibirlo casi al comienzo de nuestra vida; algunos lo descubren tras una búsqueda esforzada y laboriosa. También ellos han sido llamados por Dios y acogen ese regalo. A menudo son más conscientes de lo que ha cambiado tan radicalmente sus vidas. También las nuestras deben orientarse en ese sentido y han de crecer y desarrollarse en esa dirección. Y para ello contamos con el Sacramento de la Confirmación que nos ayuda a crecer y a vivir nuestra vocación y, sobre todo, con la Eucaristía y la Penitencia.

ANTES DEL ENCUENTRO

Antes de acudir al encuentro te pedimos dos sencillas tareas:

1. Piensa en **alguna anécdota**, suceso o experiencia que te parezca divertida, interesante o emocionante, y que haya tenido lugar **mientras avanzabas con tus hijos en esta tarea**: al hacer juntos el Cuaderno, al empezar a vivir alguna costumbre cristiana en el hogar o en la parroquia, al explicar este programa a amigos.
2. Prepárate para **contarla brevemente** a los demás padres del encuentro. Seguro que les das un empujoncito para animarles a seguir avanzando.

ACTIVIDAD 1. RECAPITULACIÓN DEL ANTERIOR ENCUENTRO (10 MINUTOS)

- **Repaso de lo más importante**, recalcando lo que el grupo necesite más.
- Comentar los resultados de las **encuestas de satisfacción** del encuentro anterior y cómo incorporar las **sugerencias** en los próximos encuentros.

La elabora cada catequista, teniendo en cuenta lo que se hizo en el encuentro anterior y los resultados de la encuesta de satisfacción entregadas por los asistentes.

ACTIVIDAD 2. RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO (15 MINUTOS)

Los participantes se distribuyen en dos equipos, para trabajar una parte del documento [anexo](#) sobre la renovación de las promesas del Bautismo (tiene 2 hojas y puede repartirse fácilmente). En cada grupo debería nombrarse un lector, un escritor, un portavoz y un coordinador para desarrollar la tarea a realizar breve y eficazmente. De esta manera todos comprueban que la catequesis se hace con la mejor preparación posible para su realización y que se puede hacer trabajando en equipo.

Cada equipo **resume y comenta** brevemente las principales ideas reflejadas en la parte del documento recibido y su aplicación o sus consecuencias en nuestra vida cristiana (en nuestra oración, nuestro trabajo, nuestra vida familiar...) y expone en la reunión de todo el grupo su trabajo. Puede animar a renovar las promesas del Bautismo con los hijos en alguna de las mini-sesiones venideras.

ACTIVIDAD 3. LECTURA GUIADA Y COLOQUIO (20 MINUTOS)

Se trata de preparar los contenidos más relevantes de las *minis Sesiones (entre 7 y 10 minutos, un par de veces por semana)* que vamos a tener con nuestros hijos en casa a lo largo del próximo mes. Conviene tomar nota de las orientaciones que ofrece el coordinador del grupo.

- En el **Cuaderno de actividades**: en formato libro o en los PDF accesibles en el aula virtual.
- En la **Guía para padres**: en formato libro (con sus recursos web) o en los temas multimedia del aula virtual.

NÚCLEO VII A. Por el Bautismo nacemos a la Vida nueva	
El Núcleo sigue el camino trazado en el primer año: formamos parte de la Iglesia de Jesús, participamos en su vida y en su misión y contamos con su ayuda palpable y continua. La recibimos por medio de los Sacramentos, que nos configuran con Jesucristo.	
<p>T28. Nacemos a la Vida nueva.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por el Bautismo somos lavados del pecado original, morimos a todo pecado y nacemos a la Vida nueva de los hijos de Dios. • Los ritos principales del Bautismo: acogida, profesión de fe, bautismo y entrega del cirio encendido. • Diferencia entre el Bautismo de Jesús y nuestro Bautismo. Él, entrando en el agua la santificó, y a partir de ese momento el agua que se derrama tiene poder para curarnos del pecado. 	<p>T29. Crecemos en la vida de la fe</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por el sacramento de la Confirmación el Espíritu Santo desciende sobre los bautizados, como en Pentecostés, dándoles una fuerza especial para ser testigos de Jesús resucitado. • Es el sacramento que completa el Bautismo y en el que recibimos el don, el sello, del Espíritu Santo, que nos da fuerza para crecer en la fe y ser testigos de Cristo.
<p>Conceptos clave: pecado original, pecado, bautismo, dones</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Por qué decimos que la Iglesia es nuestra Madre? - Decimos que la Iglesia es nuestra Madre porque ella nos hace hijos de Dios por el Bautismo, nos alimenta con el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, y nos ayuda a crecer en la vida cristiana. ▪ ¿Qué hace el Bautismo en nosotros? 	<p>Conceptos clave: testigo, sacramento, carácter</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Los cristianos podemos seguir a Jesús? - Sí, los cristianos podemos seguir a Jesús gracias al Espíritu Santo, que vive en nosotros y nos ayuda a conocer lo bueno y lo malo. Es el Espíritu quien nos da la fuerza para obrar el bien. ▪ ¿Qué hace la confirmación en nosotros?
<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Cuáles son los siete Sacramentos? - el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Reconciliación, la Unción de enfermos, el Orden sacerdotal y el Matrimonio. 	

Los mismos equipos de tres pueden elegir algún elemento de un tema de la tabla para ejemplificar cómo el método requiere:

1. Entender bien la **relación** que guarda el **Cuaderno** con la **Guía para padres**: cada pregunta, actividad, oración del Cuaderno está presentada en la Guía en el plano cognoscitivo y afectivo propio de gente adulta.
2. **Enfrentarse y dialogar** con los contenidos propuestos en la **Guía para padres**. No es preciso que todo se asimile y quede asumido.
3. Realizar el esfuerzo de **traducir el mensaje** al lenguaje verbal, corporal y afectivo de un niño.

ACTIVIDAD 4. CRECEMOS EN LA VIDA CRISTIANA (20 MINUTOS)

¿CÓMO CRECEMOS EN LA VIDA DE FE?

¿Nos conformamos con alcanzar unas metas mínimas, pequeñitas, escasas o raquíticas en nuestro trabajo o en nuestro negocio, en nuestra vida familiar, en nuestra salud o la de los familiares, en las relaciones con nuestros amigos o con los demás?

¿Queremos que nuestros hijos mejoren poco a poco, en todas las facetas de su vida: estudios, desarrollo de su carácter, amistades, etc., para que lleguen a ser buenas personas, buenos profesionales, buenos cristianos?

¿Queremos también nosotros mejorar en todas esas facetas, o sólo en alguna de ellas, excluyendo otras, porque no nos parecen importantes y no están en nuestro horizonte; quizá porque hemos fracasado en ellas anteriormente?

¿Queremos, de verdad, tener una vida plena, completa y feliz?

¿Queremos, de verdad, ser buenos cristianos?

Estas son preguntas existenciales, importantes y decisivas en nuestro modo de vivir la vida.

Seguramente te las has planteado y respondido muchas veces y por ello estás siguiendo estos encuentros.

En esta actividad, que desarrollaremos en parejas queremos que valores una serie de afirmaciones que de distinta manera contribuyen a que crezcamos espiritualmente y que podamos ayudar a crecer a los demás.

Tenéis que definir de más a menos importante, dando notas de 0-10, las siguientes frases -que explican cómo crecer en la vida cristiana. Todas son verdaderas; pero algunas frases pueden ser como una parte de otra (y por tanto subordinada a ella) es bueno que aclaremos nuestras ideas, sabiendo que, aunque se complementan entre sí, se podría establecer un orden de importancia-.

1. Lo más importante para crecer en la vida cristiana es lo que Dios hace en nosotros, escuchar y dejar obrar al Espíritu Santo en nuestras vidas, especialmente a través de los sacramentos.

2. La Confirmación despierta en nuestra alma el deseo de comprometernos más con Dios y con los demás. Después de recibirla con las debidas disposiciones ya se puede decir que somos cristianos maduros, fortalecidos por el Espíritu Santo.

3. La frecuencia de Sacramentos: Confesión y Eucaristía nos ayudan muy especialmente a crecer en nuestra vida sobrenatural.

4. No se puede crecer en la vida cristiana sin recurrir asiduamente a la oración. Acudiendo confiadamente a Dios para pedirle su ayuda, alabarle y darle gracias.

5. No podemos desarrollar nuestra identidad y nuestra tarea de cristianos sin vivir la caridad (que es la forma de todas las virtudes), el amor a los demás empezando por los más cercanos, que se traduce en servirles, ayudarles, quererles.

6. Lo importante es crecer en las virtudes, poniendo empeño en mejorar cada día, si no somos buenas personas no podemos ser testigos creíbles del Evangelio y acercar a los demás a Dios.

7. Es imprescindible que queramos ser santos siguiendo la llamada de Dios y tratando de cumplir su voluntad, en todas las situaciones y circunstancias de nuestra vida.

8. Lo que hacemos define lo que somos de verdad, si no hacemos el bien a los demás constantemente, no somos ni buenos, ni cristianos. "Por sus frutos los conoceréis". Si no obramos bien, si no hacemos el bien a los demás no podemos crecer espiritualmente.

Cuando hayamos terminado el trabajo por parejas. En la puesta en común del grupo, podemos ver como se ordenan las frases combinando las puntuaciones de todos y comparando las de cada pareja con las del grupo. Es entonces cuando se pueden comentar las razones que nos han llevado a puntuar así, especialmente cuando vemos discrepancias notorias.

De todos modos no es nada fácil valorar bien y hacer un orden perfecto, pero nos puede ayudar a ver si nuestro ordenamiento está razonablemente bien encaminado. Más importante aún es que nos sintamos animados a cuidarlo y seguirlo sincera y coherentemente en nuestras vidas.

Nº frase	Resumen de la frase, si se puede con una palabra clave	Puntuaciones de las parejas	TOTAL
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
8.			

ORACIÓN FINAL

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Padre nuestro,
que nos lo das todo,
y que te alegras cuando queremos
compartir la tarea de formarnos, para
formar a nuestros hijos: ayúdanos a recibir
tus regalos con generosidad y
agradecimiento.

Espíritu Santo,
fuente de luz, santidad y sabiduría,
ilumina nuestra inteligencia y mueve
nuestra voluntad para que sepamos
multiplicar, con tu ayuda, los regalos que
recibimos.

Ayúdanos a vivir con nuestros hijos y
amigos la vida que nos has regalado a
través de nuestro Señor **Jesucristo.**

ENCUESTA DE SATISFACCIÓN DEL ENCUENTRO

Califica los distintos aspectos de 0 a 10 (0: muy mal – 10: muy bien)

Interés de los contenidos	Utilidad práctica	Modo de desarrollarlo	Materiales	Calidez del trato recibido	Valoración global	La mejor actividad 1-4 ¿por qué?
Sugerencias de mejora:						

TAREA

Hacer un poco de examen personal con la ayuda de estas preguntas (por supuesto, no son para responderlas en público, sino para respondértelas en la intimidad).

1. ¿Me considero cristiano o cristiana practicante? ¿Mis obras son coherentes con mis creencias?
2. ¿Dedico tiempo a rezar cada día? Y si no rezo, ¿estoy dispuesto a dedicar un tiempo a “pensar” cada día sobre lo que estamos tratando, y empezar a rezar un poco?
3. ¿Pongo los medios para conocer la doctrina de la Iglesia? ¿Procuro ser consciente y responsable de los dones recibidos en los Sacramentos? ¿Soy agradecido?
4. ¿Veo a Dios como a un ser lejano o como a alguien muy cercano a quien puedo conocer y tratar?
5. ¿Procuro mejorar mi formación cristiana (lectura, estudio, acompañamiento espiritual)?
6. ¿Frecuento los sacramentos? ¿Asisto a la Misa Dominical? ¿Presto atención y la vivo con devoción?
8. ¿Procuro acercarme a mis familiares, amigos, compañeros a Dios?



Como colofón, leemos y damos vueltas al siguiente texto del **DIRECTORIO PARA LA CATEQUESIS, 23 de marzo de 2020** (n. 229) sobre la familia:

229. La Iglesia anuncia el Evangelio a la familia. La comunidad cristiana es familia de familias y es en sí misma familia de Dios. La comunidad y la familia son, la una para la otra, una referencia constante y mutua: mientras que la comunidad recibe de la familia una comprensión de la fe inmediata y naturalmente vinculada a los acontecimientos de la vida, la familia a su vez recibe de la comunidad una clave explícita para releer con fe su propia experiencia. Consciente de esta profunda conexión, la Iglesia, en su preocupación evangelizadora, anuncia el Evangelio a las familias, haciendo la experiencia de que es «la

alegría que llena el corazón y la vida entera, porque en Cristo somos liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento»⁵. 5 AL 200; Cf. también EG 1.